

'Mental Capacity in Mental Health: History and Epistemology'

*Professor German E Berrios
Chair of the Epistemology of Psychiatry
University of Cambridge, UK*

Throughout their lives human beings constantly take decisions in regards to their present and future. Thus, 'decision-making' is considered as central to the preservation of both the person and the social fabric. In Western culture, decision-making is conventionally considered as expressing a broader 'power', 'function', 'faculty' or 'agency' called 'Mental Capacity'.

Whatever its ontological and epistemological foundations or status, decision-making is best conceptualized as a form of agency mediating between people and society. People bring into all negotiations their cognitive, emotional, and instinctual needs; societies in turn provide kaleidoscopic contexts which people can experience as either facilitating or constraining. Both emancipatory and disempowering patterns of behaviour can emerge out of such dialogical negotiations.

Internal and external factors can distort or impede the free exercise of mental capacity and hence of decision-making. For example, by systematically misinforming people social contexts may induce them to take bad decisions; on the other hand, mental capacity itself can be affected by internal emotional and cognitive turbulence and also cause inappropriate decision-making. On occasions, such turbulence may result from physical and mental disorder.

Whether temporary or chronic, inappropriate decision-making may have bad ethical, legal and economic consequences for both the individual and for society at large. To understand and ameliorate these consequences it is essential to construct models of mental capacity and decision-making which: a) are based on a libertarian form of philosophical anthropology and b) have a good predictive capacity.

This lecture will briefly revise the 'received view' and then propose a model according to which mental capacity is a dynamic, homeostatic, regional (in the sense that it may be varied in relation to different aspects of human life) function. To be ethically sound such function should also be considered as continuous between health and disease thereby protecting the human rights of those who may be temporarily disordered.

“Competencia mental en salud mental: historia y epistemología”

*Professor German E Berrios
Chair of the Epistemology of Psychiatry
University of Cambridge, UK*

A lo largo de su vida los seres humanos constantemente toman decisiones respecto a su presente y su futuro. Así pues, la toma de decisiones es considerada primordial para la preservación tanto de la persona como del tejido social. En la cultura occidental, la toma de decisiones es convencionalmente considerada de una forma amplia como una expresión de potencia, función, facultad o agencia llamada competencia mental.

Cualquiera que sea su fundamento o estatus ontológico y epistemológico, la toma de decisiones se comprende mejor como una forma de agencia mediadora entre las personas y la sociedad. Las personas traen a la negociación sus necesidades cognitivas, emocionales e instintivas. La sociedad a su vez provee contextos caleidoscópicos que las personas pueden experimentar tanto como facilitadores como constreñidores. De esta negociación dialéctica pueden emerger ambos patrones de comportamiento, tanto emancipados como debilitados (desprovistos de poder).

Factores internos y externos pueden distorsionar o impedir el ejercicio libre de la competencia mental y por tanto de la toma de decisiones. Por ejemplo, a través de contextos sociales de desinformación sistemática a las personas se puede inducir a que éstas tomen malas decisiones; por otra parte, la competencia mental en sí misma puede estar afectada por turbulencias emocionales y cognitivas y ser causa también de una toma de decisiones inadecuada. En ocasiones, estas turbulencias pueden ser el resultado de trastornos físicos y mentales.

Tanto si es temporal como crónico, una toma de decisiones inadecuada puede tener consecuencias éticas, legales y económicas tanto para el individuo como para la sociedad en general. A fin de entender y mejorar estas consecuencias, es esencial construir modelos de competencia mental y toma de decisiones los cuales: a) estén basados en una forma liberal de antropología filosófica y b) tengan una buena capacidad de predicción.

Esta conferencia revisará brevemente la “visión existente” y se propondrá un modelo según el cual la competencia mental es una función dinámica, homeostática y regional (en el sentido que puede variar en relación a los diferentes aspectos de la vida humana). Esta función para estar fundamentada éticamente debe ser considerada también como un continuo entre la salud y la enfermedad y así proteger los derechos humanos de aquellos que pueden estar temporalmente trastornados.

Responsable de la traducción: Ada Ruiz